

Danza y bonanza en Providencia

Mario Córdova



Fue en 2017 que la Fundación Cultural de Providencia dio un golpe artístico maestro al presentar una Gala Internacional de Ballet, obteniendo un éxito arrasador. Con ello, lo que pudo ser un evento único tuvo un inmediato par de réplicas anuales, interrumpidas por la pandemia, reanudándose con una cuarta versión en 2023 y, hace pocos días, con una quinta, que reveló una variada y desbordante calidad, como las anteriores.

Como en aquellas, su formato fue una sucesión de fragmentos de máximo lucimiento y agarre en la audiencia, con la participación mayoritaria de parejas de bailarines consagrados. Se convocó esta vez a primeras figuras de compañías de Milán (Italia), Londres (Inglaterra), Munich y Berlín (Alemania). También hubo integrantes del Ballet Nacional Chileno BANACH y el Ballet de Santiago.

El espacio de la presente columna se plantea insuficiente para revisar con aca-



PATRICIO CORTÉS

bado detalle lo que fue esta quinta Gala, citando a bailarines, coreógrafos, nombres de las piezas y compositores. No caben. Sí debe hacerse un cupo obligado en referencia al altísimo nivel de excelencia de su

Evento balletístico de excelencia mundial.

contenido, ofrecido con una estructura en que todas las posibilidades de estilos dancísticos tuvieron presencia, dispuestos en una alternancia que no valoró más ni lo clásico, ni lo moderno, ni los esperados pas de deux, ni los números unitarios. Se incluyó también, como

en versiones pasadas, un impactante dúo masculino. En el magnífico desfile coreográfico de una docena de partes, que regaló varios estrenos para Sudamérica, todo lo exhibido permitió apreciar un abanico de

fortalezas que desplegó cimas de expresividad, elegancia, gracia, refinamiento y destreza, con varios números que acapararon prologadas ovaciones.

Esta quinta Gala, ofrecida una vez más en dos funciones en el Teatro Oriente, dejó en un estado de total bonanza tanto a esa activa sala como al evento mismo, profundizando éste aún más sus raíces en un terreno que ha estado siendo muy bien trabajado por la Fundación Cultural de Providencia, con masivas respuestas de público. Junto a un gran equipo ultra laborioso, su director ejecutivo, Jorge Andrés González, incansable gestor y conocedor como ninguno del acontecer del ballet mundial, se ha ganado un aprecio y reconocimiento muy generalizado por su ardua y exitosa labor de años.

A prepararse, entonces, para una sexta versión de este encuentro dancístico de categoría mundial, único en nuestra historia artística.